

Boletín

Sociedad Chilena de Arqueología

N°10 AGOSTO 1989

PROYECTOS DE INVESTIGACION E INFORMES DE AVANCE

NORTE ARIDO

Proyecto: "El Pukara de Turi: Un testimonio monumental de la continuidad cultural en la subárea circumpuneña (siglos X-XVI)" y "Utilización del espacio y los recursos en las localidades de Turi y Paniri: eventos de un largo proceso en la subregión del río Salado".

Carlos Aldunate (Museo Chileno de Arte Precolombino), Victoria Castro (Dpto. Antropología U. de Chile), Luis Cornejo (Museo Chileno de Arte Precolombino), José Luis Martínez (Dpto. de Historia de la Universidad de Chile) y Fernando Maldonado (Museo Chileno de Arte Precolombino), junto a estudiantes de arqueología de la Universidad de Chile, participan en un programa de investigaciones en la localidad de Turi, Provincia de El Loa, II Región. Este se realiza con el financiamiento del proyecto FONDECYT "El pukara de Turi: Un testimonio monumental de continuidad cultural en la subárea circumpuneña (siglos X-XVI)" y el proyecto del Dpto. Técnico de Investigación de la Universidad de Chile "Utilización del espacio y los recursos en las localidades de Turi y Paniri: eventos de un largo proceso en la subregión del río Salado". (1988-1991 y 1986-1990 respectivamente).

Entre los resultados más sobresalientes obtenidos hasta la fecha, se destaca el descubrimiento de varios e importantes asentamientos incaicos en la región del Loa superior, inéditos hasta ahora, y que fueron presentados en el IX Congreso de Arqueología Argentina. Estos hallazgos fueron realizados dentro de los mar-

cos de una prospección provincial, y constituyen un aporte significativo en relación a la comprensión y conocimiento de la ocupación incaica en esos territorios, que se suponía escasas.

El énfasis de los trabajos, sin embargo, ha estado puesto en el aspecto metodológico y técnico, a fin de estudiar unidades de análisis claves para dilucidar las ocupaciones inca y pre-inca en el pukara de Turi. Para ello, se han confeccionado y aplicado fichas ad hoc, en relación al registro lítico, óseo, alfarero, de molienda y arquitectónico. En el XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena, se presentó un panel que dio cuenta de la metodología para obtener el bosquejo topográfico del pukara, que cubre un área aproximada de 70.000 m². Este se obtuvo gracias al montaje de cámaras fotográficas en globos de helio, que entregaron fotos aéreas secuenciales de baja altura. Dentro de esta fase inicial y diagnóstica, se obtuvieron importantes documentos inéditos del siglo XVI, para la región de estudio. Adicionalmente, se ha confeccionado un proyecto de conservación del pukara, que servirá, junto a otros antecedentes, para su futura puesta en valor.

Todos estos hallazgos serán discutidos en una reunión que se llevará a efecto en Octubre de 1989, en la localidad de Turi, en la que participarán diferentes expertos del área Andina Centro Sur. Este evento cuenta con el financiamiento del proyecto IPGH N° 1345 de la O.E.A.

Proyecto: "Senderos, Paskanas, y Arte Rupestre: un estudio arqueológico y etnográfico".

Victoria Castro (Universidad de Chile), Francisco Gallardo (Museo Chileno de Arte Precolombino), Alvaro Román y Angel Deza (Universidad Católica), están desarrollando estudios arqueológicos en la Región del Loa Superior, con el financiamiento del Proyecto Fondecyt "Senderos, Paskanas y Arte Rupestre: un estudio arqueológico y etnográfico", Grant 1024-88. Nuestro punto de partida, considera el arte rupestre, como parte práctica social, construida sobre la base de diferentes discursos y contextos culturales. Con esta orientación, la investigación pretende enriquecer el enfoque arqueológico tradicional, dando énfasis a la naturaleza simbólica de una práctica cultural que es inseparable de los artefactos. Se realizó una prospección sistemática del arte rupestre de río Salado, principal afluente del Loa y luego se seleccionaron dos sectores de estudio, uno en la localidad de Ayquina y el otro en la confluencia de los ríos Salado y Caspana. En el primer sector, se escogieron los grabados con temas de jinetes, los que están siendo sometidos a interpretación de acuerdo a la orientación referida, buscando un modelo de análisis, que permita este objetivo. El segundo sector en estudio, contiene unos 30 paneles de arte rupestre que incluyen como temas más recurrentes a camélidos, grupos de personas y figuras humanas con tocados cefálicos. También hay otros motivos zomorfos y geométricos. Se han excavado las unidades arqueológicas que por adyacencia podrían estar asociadas al arte. Estas unidades han resultado ser pisos ocupacionales asociados a terrazas prehispánicas y corrales. Los fechados radiométricos indican fechas de 360 d.C. (RC14) y 600 d.C. (TL). El registro etnográfico ha ofrecido antecedentes que documentan el carácter sagrado de este sector. La integración de los resultados de esta investigación se encuentra en proceso.

Proyecto: Arte rupestre del río Loa Superior.

José A. Berenguer y José L. Martínez (Museo Chileno de Arte Precolombino) continúan su investigación interdisciplinaria de largo plazo sobre el arte rupestre del río Loa Superior (Sector Santa Bárbara). Berenguer y Martínez están abordando el fenómeno del arte rupestre como parte de un más amplio sistema cultural, que vincula aspectos del sistema cognitivo (mito y ritual) con las operaciones sociales y económicas de la sociedad. En 1988 iniciaron el proyecto # 1166-88, financiado por CONICYT, el que cuenta con la participación de Pedro Mege (etnólogo), Ivan Cáceres (arqueólogo), Viviana Manríquez (asistente de etnología) y Paola Moreno (diseñadora). El objetivo de este proyecto es investigar las relaciones funcionales y sim-

bólicas entre el arte rupestre tipo Kalina y Taira y sitios ocupados por "manejadores" de camélidos. Cumplida la fase de campo del proyecto, se dispone únicamente de información arqueológica básica: 43 nuevos sitios, que se suman a los 144 ya conocidos; 27 sitios de arte rupestre pertenecientes a los patrones Kalina y Taira, caracterizados por su bella imaginería de camélidos; 11 sitios, principalmente aleros, inmediatamente contiguos a éstos; controles estratigráficos en nueve de estos últimos; tres fechas radiocarbónicas y cinco termoluminiscentes, que datan la ocupación de estos sitios entre 6250±240 años radiocarbónicos: 4300 a.C. (BETA-29763) y 940±100 años termoluminiscentes: 1050 d.C. (UCTL-137). Análisis preliminares de la data permiten postular una tradición local de arte rupestre de más de 4000 años de duración, vinculada a una no menos larga tradición de manejo de camélidos. Se aprecia, además, una correlación consistente entre este arte rupestre y aleros o cuevas, manantiales y áreas de pastizales.

PICA (I Región de Tarapacá):

Aprovechando una estadía de 20 días de vacaciones por la zona (febrero-marzo), el arqueólogo Miguel Cervellino Giannoni, Director del Museo Regional de Atacama, realizó prospecciones arqueológicas al interior de Iquique, en la Primera Región de Tarapacá.

Se trata de un "Complejo Arqueológico" ubicado en los altos de Pica, camino a la Laguna del Huasco. Los sitios consisten en conglomerados de recintos habitacionales y corrales circulares del típico patrón andino de asentamiento.

Las estructuras están confeccionadas en piedras colocadas en forma vertical las grandes, que conforman las bases, y otras horizontales que estructuran los paramentos. Cada recinto tiene su puerta de acceso y se ubican aglutinados o aislados.

A lo largo de la quebrada de Cala Cacza, en ambas bandas, se encuentran los mencionados recintos. En las partes superiores encontramos varios parapetos pequeños para atisbar a los guanacos que llegan a comer a la quebrada y que seguramente eran cazados por nuestros antepasados.

Frente al poblado mayor y en un cono de deyección de la quebrada, se ubican algunas terrazas de cultivos, que eran utilizadas después de las lluvias veraniegas del llamado "invierno boliviano".

Paralelo a la quebrada de Cala Cacza se ubica la quebrada de Quisma en donde se encuentran en la zona de El Salto, tres sitios de Arte Rupestre (pinturas). Más

abajo se ubican estructuras habitacionales y cementerios.

NORTE SEMI ARIDO

Expedición científica arqueológica al valle andino de La Ollita: III Región de Atacama.

Se ha cumplido una nueva etapa en el estudio arqueológico de la cuenca alta del río Copiapó, con una expedición científica constituida por el Director del Museo Nacional de Historia Natural, arqueólogo Hans Niemeyer F.; por el Director del Museo Regional de Atacama, arqueólogo Miguel Cervellino G. y del investigador del Museo Arqueológico de la Serena, arqueólogo Gastón Castillo G., bajo el patrocinio del Proyecto 0015/88 de FONDECYT.

La expedición tuvo por objetivo el estudio de tres poblados prehispánicos, ubicados entre los años 700 después de Cristo hasta la dominación incaica. Habían sido reconocidos por Niemeyer en 1970.

El principal de estos poblados se sitúa a 4.000 metros de altura al margen de una extensa vega que ocupa el curso superior del río La Ollita. Consiste en dos pequeños tambos y estructuras habitacionales circulares y subrectangulares que reocupan construcciones del Período Medio. Aparentemente estas construcciones incaicas facilitaban el tránsito más directo entre ambas vertientes de la cordillera andina, en la cuenca del Copiapó, ya que a pocos kilómetros al oriente se sitúa el paso fronterizo hacia la Argentina denominado La Ollita de 4.700 m s.m. Pero también formaban parte de una organización de explotación pecuaria de las vegas.

El segundo poblado se sitúa a 3.750 m s.m. en otra vega del mismo río y corresponde a 40 estructuras habitacionales del patrón circular de la fase de aculturación inca diaguita (1.490 a 1.530 años después de Cristo).

El tercer poblado está constituido por 17 estructuras aglutinadas de plantas subcirculares o subrectangulares, situado a 3.450 m s.m., en la confluencia de los ríos La Ollita y el Medio, ambos afluentes formativos del río Ramadillas. Este a su vez es uno de los principales tributarios del río Pulido que es el principal formativo del río Copiapó.

La expedición tuvo un período de adaptación en el "Campamento Regalito" de la Compañía Minera New Mont, donde fueron gratamente atendidos por

decisión de unos de los gerentes, el Ingeniero Miguel Fortt.

Posteriormente remontaron a caballo el río Ramadillas hasta instalar un campamento base en la caída de la quebrada del Aspera, a 3.350 m.s.m. desde donde diariamente se trasladaban a los sitios antes mencionados para realizar excavaciones y levantamientos topográficos.

Otro de los objetivos de esta expedición fue recuperar un set de dosímetros radioactivos instalados en varios sitios arqueológicos conocidos en la cuenca alta del río Copiapó, con el objeto de obtener fechamiento de la cerámica a través del proceso físico-químico de termoluminiscencia que realiza el laboratorio de Física de la Universidad Católica de Santiago. Se pretende así disponer de una serie de fechas para establecer la secuencia cultural prehispánica de la Región de Atacama.

Rubén Stehberg L., del Museo Nacional de Historia Natural, informa de las siguientes actividades:

Proyecto CONICYT: Se dio inicio al proyecto Red de Caminos Transandinos Incaicos en el Chile Semiárido financiado por FONDECYT N° 0113-1989. Se procedió a prospectar el valle del Huasco, para lo cual se efectuaron dos expediciones a caballo en marzo y abril del presente año.

Se logró reconstruir prácticamente la totalidad de la red vial incaica de dicho valle, tanto el camino inca longitudinal andino que unió los valles de Copiapó y Elqui, como el camino inca trasandino que unió Vallenar con el paso del Inca, en la frontera chileno-argentina.

Se identificaron 6 sitios incaicos asociados a la ruta y varios segmentos del camino en distintos sectores. Los Sitios se levantaron topográficamente y se realizaron pequeños pozos de sondeo. Tres muestras de carbono se enviaron a Japón para su correspondiente fechamiento radiocarbónico.

Actualmente se trabaja en el análisis de laboratorio de los restos y en el dibujo de los levantamientos topográficos.

Catastro Nacional de Sitios Arqueológicos. Se ha mantenido al día el fichero de sitios y se ha avanzado en la completación de las fichas de yacimientos del Norte Grande, estimándose su finalización a fines del presente año.

A continuación se contempla la computarización de esta información.

Proyecto Ocupación Incaica del Valle del Cachapoal
A raíz de recientes hallazgos presuntamente incaicos realizados en este valle, el primero junto a los colegas María Teresa Planella y Hans Niemeyer (fortaleza indígena de Codegua) y el segundo en compañía del colega Arturo Rodríguez (sepultura en Doñihue), se han programado trabajos de terreno en el área a ser realizados en el futuro próximo.

ZONA CENTRAL

Proyecto: Asentamientos humanos en LEP-C

Investigadores: F. Falabella y M.T. Planella

Institución Patrocinante: Dpto. Técnico de Investigación (DTI), U. de Chile.

En 1988 se finalizó la investigación del sitio LEP-C, localidad de Las Cruces, litoral de la V Región. Se excavó un sitio habitacional y funerario con componentes de los períodos Arcaico (1590 a.C. [3540 +/- 160 a.p. Beta - 18529]) y Temprano (8 fechas RC - 14 y TL entre 93 a.C. [UCTL - 94] y 710 d.C. [1240 +/- 90 a.p. Beta - 18530]). Para el arcaico se encontraron dos ocupaciones sucesivas que difieren en los patrones de uso del ambiente y en los elementos culturales. Para el período alfarero temprano se encontró una secuencia de ocupaciones desde un Lolloleo inicial hasta los momentos finales de este complejo cultural. Los resultados se dieron a conocer en el XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena.

Proyecto: La tradición Bato al norte del Aconcagua.

Investigadores: F. Falabella, M.T. Planella, J. Rodríguez y H. Avalos

Institución patrocinante: Depto. Técnico de Investigación (D.T.I.), U. de Chile.

En el año 1988 se ha iniciado una investigación en la localidad de MARBELLA, (Maitencillo, V Región) que pretende abordar la problemática BATO al norte del río Aconcagua. En una primera etapa se realizaron prospecciones y excavaciones arqueológicas, detectándose hasta la fecha 6 sitios, de los cuales se ha excavado el mayor, Marbella 1. El sitio tiene una superficie de 10.500 m² de los cuales se ha excavado aproximadamente un 2%. Se trata de un asentamiento de la tradición Bato con componentes característicos de la zona al norte del río Aconcagua y con una fecha TL de 260 +/- 100 d.C. (UCTL - 22). La mayor importancia reside en que se están estudiando sitios que pueden constituirse en un modelo para las ocupaciones Bato del interfluvio Petorca/Aconcagua y con ello se podrá entender mejor las vinculaciones de las culturas alfarero-tempranas de la zona central con las poblaciones Molle del norte semi-árido. Estos primeros avances se

expusieron en el XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena.

Proyecto: El Mercurio

Investigadores: A. Benavente, F. Falabella y C. Thomas

Institución patrocinante: Empresa El Mercurio.

EL MERCURIO es un sitio en la cuenca de Santiago, en la margen norte del río Mapocho. En 1988 se realizó la primera etapa de terreno y en el otoño '89 una segunda fase del trabajo. Se trata de un asentamiento del período alfarero temprano con rasgos habitacionales y funerarios. Los enterratorios (n=11) muestran un patrón bastante homogéneo en cuanto a su disposición (flectados ventral o lateral) y a su orientación general que sigue un eje NE-SE. Casi todos los individuos estaban acompañados de grandes acumulaciones o alineamientos de piedra, de hasta 120 cm de largo y 70 cm de alto, compuestos por bolones de río y con vasijas de cerámica. Sólo dos individuos tenían collares y un niño, aros de cobre.

El interés principal reside en la posibilidad de estudiar un sitio habitacional no alterado en la cuenca de Santiago y poder inferir de él patrones de vivienda y sus relaciones con los lugares de enterramiento.

Proyecto: Depredación por mariscadores en ecosistemas intermareales rocosos de Chile Central: impacto en estructura y dinámica comunitarias (Segunda Fase).

Investigadores: J.C. Castilla, F. Falabella, A. Jerardino y J.M. Ramírez

Institución patrocinante: Fondecyt (88/0432) y Pontificia Universidad Católica de Chile

F. Falabella se integró al equipo de Juan Carlos Castilla y Antonieta Jerardino (biólogos marinos de la Pontificia Universidad Católica) y al arqueólogo José Miguel Ramírez en el trabajo arqueológico del proyecto sobre depredación humana sobre el intermareal rocoso en Chile central. En la nueva etapa (1988-89) se ha realizado un estudio sobre el patrón de asentamiento de cazadores-recolectores-pescadores durante el período Arcaico, Alfarero Temprano e histórico (subactual) mediante prospecciones y sondeos arqueológicos en la puntilla rocosa Curaumilla al sur de Valparaíso.

Se cubrió un 25% del área de estudio donde se encontró un total de 19 sitios arqueológicos: 6 prehispanos, 7 posthispanos y 6 de período no definido. Ellos corresponden exclusivamente a la categoría de "campamentos". De todos ellos, sólo dos -Curaumilla 1 y 2-, tienen una potencia significativa. C-1 fue trabajado

en las temporadas 86-87 (informes en Boletín N° 4 y 6). C-2 presenta un estrato superficial (0-20 cm) alfarero y bajo éste (20-90 cm), un gran estrato precerámico. Resulta difícil, por ahora, estimar cuántos lugares de la puntilla estaban siendo explotados simultáneamente por diferentes grupos o bandas de cazadores-recolectores. Sin embargo, en relación a la depredación del intermareal, podemos postular sobre la base de datos etnográficos y de los resultados de las dos fases de este proyecto, que dada la baja cantidad de sitios arqueológicos encontrados en relación a la potencialidad económica del lugar, la presión de depredación siempre estuvo por debajo de la capacidad de sustentación ("carrying capacity") del medio.

En general, la ubicación de los sitios es congruente con una estrategia logística destinada a optimizar la relación espacial entre la base residencial y los locus de extracción de recursos más estables y menos móviles (algas e invertebrados marinos característicos del intermareal rocoso). La ubicación de los campamentos prehispánicos resultaba de la ecuación entre la distancia mínima a la caleta y la presencia de un lugar suficientemente plano y protegido junto al agua corriente. La localización de los recursos de complementación terrestre, tanto animales como vegetales, no tienen peso sobre la ubicación de los sitios debido a su movilidad y distribución homogénea respectivamente. Los sitios posthispanos o subactuales se distribuyen junto a las vías de comunicación con el interior (caminos), en directa relación con las actividades de explotación del bosque y la comercialización de moluscos y algas.

Las diferencias en las densidades de los distintos sitios, reflejo de los diferentes grados de recurrencia o estabilidad de las actividades económicas en los microambientes, señalan una utilización diferencial del espacio y de sus recursos a través del tiempo. La extraordinaria importancia que tuvo Curaumilla-1 en relación a los otros sitios de la puntilla podría explicarse por el acceso a la colonia de lobos marinos que habitan en un islote próximo, aunque la cacería implica costos muy elevados en comparación con la recolección de invertebrados marinos. El mayor rendimiento calórico del lobo marino respecto a los moluscos pudo haber sido un fuerte incentivo, en especial para los primeros cazadores-recolectores que se asentaron en Curaumilla. Sin embargo, la mantención de un patrón de subsistencia basado en una tecnología simple y eficiente, en un ambiente que ofrecía una gran variedad y abundancia de recursos complementarios marinos y terrestres, se tradujo en la mantención por miles de años de un modo de vida "arcaico" generalizado.

Se ha podido integrar un conjunto de información ar-

queológica y ambiental con un alto potencial interpretativo. Sin embargo, con el propósito de lograr planteamientos más precisos, será necesario realizar estudios más profundos de geografía y ecología. En esta etapa sólo se emplearon criterios cualitativos con el objeto de lograr una aproximación inicial a la relación ocupación humana/medio ambiente. Estudios posteriores exigirán la integración de métodos cuantitativos que permitan generar un modelo de adaptación de los grupos de cazadores-recolectores-pescadores a estos espacios costeros: estimación de las necesidades calóricas de la población, estimación de los valores energéticos de los recursos y cálculos demográficos. Asimismo es preciso realizar un mayor número de dataciones absolutas, realizar estudios sobre indicadores de estacionalidad y una reconstrucción, lo más cercana posible, del paleoambiente. Tales elementos se abordarán en una próxima etapa de investigación.

ZONA SUR

Proyecto: "Evolución del impacto del hombre en ecosistemas litorales marinos" (X Región - Chile)

Investigadores: Julio A. Sanhueza Tapia (Arqueólogo), Coordinador, Carlos Moreno Meier (Biólogo), Alejandro Herrera Aguayo (Antropólogo), Mario Pino Quivira (Geólogo), Francisco Encina M (Biólogo Marino).

(S - 88 - 37) Dirección de Investigación y Convenios U.A.CH.

Financiado por la Dirección de Investigación y Convenios de la Universidad Austral de Chile (Valdivia), es un estudio multidisciplinario que pretende como objetivo general, establecer el grado de impacto del hombre sobre el equilibrio de los ecosistemas en comunidades rocosas costeras de la zona Centro - Sur (Zona Extremo Sur Andina) de Chile, comparando análisis experimentales, observaciones en comunidades humanas actuales y el rol del hombre y su interacción con estos ecosistemas en el pasado. En ésta se implementan las líneas de investigación en ecología, antropología y arqueología, incluyendo aportes etnohistóricos e históricos.

Los avances realizados en investigación ecológica han logrado determinar ciertos aspectos del rol actual del hombre en algunas áreas intermareales protegidas en contraste con zonas que no lo son, a esto se está sumando la investigación antropológica, en especial de la comunidad mapuche (lafkenche) de Treke, donde se está observando y describiendo sus actividades económicas y, especialmente, el rol que cumple en ésta la recolección marina, a la vez de correlacionar estos resultados con los de excavaciones arqueológicas.

Se han realizado algunas excavaciones de sondeo en sitios litorales (Nigue 2, Queule 1 y Cheuque 1), en las cuales se está evaluando el potencial de los contextos, centrándose en la cuantificación y cualificación de las especies faunísticas, su distribución como restos de actividad humana y su asociación con artefactos.

Hasta la actualidad no se han detectado ocupaciones que pudiéramos nominar prehistóricas, considerando el desarrollo cronológico cultural de la región.

En la excavación del Alero Cheuque - 1, se pudo establecer una serie de 8 tipos cerámicos, incluyendo la presencia de decorado "Valdivia", además del registro de dos instrumentos líticos (Navarro m.s.)

Nigue - 2 corresponde a una ocupación histórica que en los materiales culturales sólo entrega hasta el momento restos de platos de loza blanca y, según referencias etnográficas el sitio lo ocupó una familia mapuche desde principios de siglo.

Del sitio Queule - 1, no se ha podido establecer un rango cronológico cultural relativo, porque los elementos rescatados no son diagnósticos, lo que implica mayor amplitud de los registros.

La evaluación de la información histórica se encuentra en desarrollo y pretende aplicar algunas interpretaciones desde una perspectiva etno-arqueológica.

Las etapas siguientes del proyecto implican continuar con los estudios etnográficos, y relacionar los resultados de éstos y de excavaciones arqueológicas con los análisis ecológicos.

Este proyecto continúa durante 1989.

Rescate arqueológico en fundo "San José de Pidenco" (Loncoche IX Región)

En el mes de octubre de 1988 el señor Peter Bruhn N. de Concepción nos comunicó en la Escuela de Antropología de la U.A.CH., que obreros habían encontrado un enterratorio indígena en su fundo, nominado "San José de Pidenco", a orillas del río Mulul, por la subida sur de la Cuesta Lastarria y a unos 6 km de Loncoche hacia la costa. Por el avance de los trabajos en el fundo, las características del hallazgo y para ase-

gurar su rescate por profesionales, se nos trasladó al sitio.

Allí comprobamos que el enterramiento había sido completamente removido al implementar postes para cercos. Entre los sedimentos removidos hallamos, hacia una profundidad de 60 cm, restos del cráneo de un individuo infantil y fragmentos de pelvis en muy mal estado de conservación; no hallamos otros vestigios.

Nos fueron entregados cinco ceramios que fueron sacados de la tumba, la mayor parte de ellos con algunas fracturas por la alteración de la que fueron objeto, aunque conservando la mayor parte de su estructura. Hay tres piezas sin decoración, alisadas, de cuerpo elíptico y cuellos anchos y altos evertidos, con asas simples o dobles; un gran fragmento de jarro rojo pintado, de base angosta y cuerpo ovoidal invertido y un tiesto correspondiente a los típicos jarros de la tradición "Valdivia" decorado en rojo sobre engobe blanco.

El estudio descriptivo y sobre las relaciones de este hallazgo se encuentra en calidad de manuscrito.

EXTREMO SUR

Patrones de asentamiento y subsistencia en el curso medio del río Ibáñez (XI Región).

Investigador: Francisco Mena (Museo Chileno de Arte Precolombino)

Continuando con este programa de investigaciones orientado a dilucidar la historia cultural y modos de vida prehistórica en la franja de bosque deciduo aisenino, se complementaron prospecciones sistemáticas identificando un total de 61 yacimientos en el valle, 33 de los cuales presentan arte rupestre.

Se iniciaron excavaciones en el sitio El Potro (RI-50), un taller lítico abierto con escasas evidencias superficiales de alfarería, y en Alero Fontana (RI-22), donde se han registrado evidencias de una explotación sistemática del huemul (*Hippocamelus bisulcus*), asociados a una secuencia fechada por radiocarbón entre 2880 a.C. y 1610 d.C.

Se encuentran en estudio las estructuras de los conjuntos faunísticos de este yacimiento.

OBITUARIO

ALBERTO MEDINA ROJAS
(1915 - 1989)

El Directorio de la Sociedad Chilena de Arqueología, de la cual Alberto era miembro desde 1969, me ha entregado la responsabilidad de escribir estas líneas a modo de obituario. Quizás ha reconocido mi derecho de antigüedad en la amistad que me unía a él, que data de los años treinta, de Coquimbo. Era entonces empleado del Seguro Obrero de aquel puerto. Participaba junto a otros amigos comunes en la campaña parlamentaria de 1937 que coordinaba el ya legendario coronel Marmaduke Grove. Muchos jóvenes de la época compartían esas inquietudes.

Los contactos entre nosotros, dormidos por algunos años, se reanudaron cuando se fundó el Centro de Estudios Antropológicos en la Universidad de Chile. ¿Cómo y cuándo había nacido en él esa afición por la Antropología? El mismo nos cuenta en un escrito sobre la historia del Centro: "...tuvo su período de gestación en una época en que la investigación científica en la Universidad de Chile iniciaba una etapa de expansión. Fue así como en 1953 esta casa universitaria y el Museo Nacional de Historia Natural, en conocimiento de la retracción que estaba sufriendo en Chile la Antropología por la desaparición de Ricardo E. Latcham, Aureliano Oyarzún y Tomás Guevara, resolvieron llamar por la prensa a quienes se interesaran por esta ciencia para que se incorporaran a un curso de Antropología General a cargo del Dr. Richard P. Schaedel de la Universidad de Yale. Venía a Chile en prestación de servicios, y una vez cubierto el cupo del curso, llamaron a otros especialistas chilenos a colaborar: el Dr. Luis Sandoval Smart, el Dr. Roberto Donoso Barros, el profesor Gustavo Peña Abbos-Padilla. Hubo más de sesenta postulantes entre los cuales se presentaron todos los miembros de la Sociedad de Estudios Chilenos de Prehistoria que se había creado en 1950, sin forma legal, pero con gran entusiasmo por las ciencias del Hombre. Entre otros Carlos Munizaga, Alberto Medina, Juan Munizaga, Francisco Reyes y Enrique Solari. Posteriormente se incorporaron otros estudiosos: Jorge Kaltwasser, Ruperto Vargas, Guacolda Boisset. Sobre la base de este grupo se formó a fines de 1953 el Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, el que cobró vida legal el 30 de octubre de 1954. Allí los miembros del Centro recibieron cursos sistemáticos de formación antropológica impartidos por especialistas extranjeros y chilenos de alto nivel, contratados por la Universidad por esos primeros años".

Visitaron el Centro dictando conferencias, cursos breves y seminarios personalidades de relevancia mundial en diversos campos de la Antropología: Joseph Emperaire, Alfred Metraux, Annette Laming, William Mulloy, Paul Rivet, Luis Pericot García, Martín Gusinde, Martín Almagro, Osvaldo Menghin entre otros.

Tales fueron los comienzos de la carrera antropológica de Alberto Medina, primero como ayudante del Centro y luego como investigador, entre 1953 y 1961. Como tal le tocó participar en múltiples expediciones y actividades: en los canales patagónicos junto a Joseph Emperaire haciendo etnología entre los alacalufes y más tarde arqueología en tierras magallánicas; en los trabajos de campo de un cementerio preincaico al pie del Cordón de Chacabuco; en las excursiones arqueológicas en la costa central; en el Salar de Atacama junto a Barthel y a C. Munizaga; en la Isla de Pascua. Pero sin duda, el trabajo más trascendente en que le correspondió actuar en este período y que puso a prueba su empuje y su fortaleza fue el rescate de la Momia del Cerro El Plomo, en la alta cordillera frente a Santiago, y las posteriores investigaciones en relación con ese espectacular complejo incaico de cumbre. Probaba junto a sus compañeros de empresa que los sacrificios humanos en tiempo de los Incas tenían existencia real, la que muchos arqueólogos y etnólogos peruanos modernos rechazaban. La publicación de síntesis de Medina tuvo repercusión mundial y determinó que los científicos aceptaran la práctica de los sacrificios humanos en los Andes, como un rasgo cultural de los Incas. Con ello se estimuló el interés científico por la arqueología de cumbre y por los santuarios de altura.

A partir de 1961, el Centro de Estudios Antropológicos debió soportar variados cambios y vicisitudes y con él, también las sufrió Medina, hasta que en 1970 surgió el Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueología, integrado por el Centro de Estudios Antropológicos, la especialidad de Arqueología del Departamento de Historia del Pedagógico y el Instituto del Folklore pasando a formar parte de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Chile. Pero en esos años de la década del 60, Alberto no se aleja del campo de su interés. Dicta cursos de Prehistoria General y Arqueología en el Instituto Cultural de Providencia, estimulando a algunos de sus discípulos a ingresar a la carrera de la Universidad. Fruto de esos esfuerzos son algunos profesionales de brillante

desempeño en el quehacer científico de hoy. Guía a un grupo entusiasta de su tierra natal, Talca, en las excavaciones arqueológicas de Altos de Vilches en la precordillera andina, y los aglutina en torno al malogrado Ciro Vergara D. en la llamada Sociedad Arqueológica del Maule. Tuvo ésta una trayectoria ascendente que culminó en 1977 con la realización del VII Congreso de Arqueología Chilena, celebrado precisamente en Altos de Vilches.

En 1969 Medina se reincorpora a lo que hoy es el Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. Con ello comienza un período de casi 20 años, quizás el más fecundo de su larga carrera en el terreno de la Antropología. Le apasiona la investigación de las sociedades pasadas, objetos de la Arqueología, pero también, y con mucha fuerza, la de las sociedades primitivas del presente, llegando a ser uno de los pocos etnólogos en Chile. Con mucho interés estudia a los araucanos e indaga sobre las relaciones entre mapuches chilenos y argentinos.

Cultiva con análoga decisión y entusiasmo la Etnohistoria, para lo cual cuenta con una riquísima biblioteca especializada que poco a poco, y con largas horas pasadas entre los libros viejos de San Diego ha ido formando. Es ésta la que pone a disposición de los alumnos con una generosidad sin límites. Debe leerse en su casa, y es Florita, su esposa, la que sabe donde cada libro se encuentra; lo trae a la mesa de trabajo y con la misma paciencia lo retorna a su sitio.

De esta última etapa de su vida, que culminó con su muerte el 21 de marzo pasado, datan los trabajos de Juan Fernández; las investigaciones etnolingüísticas entre los alcalufes; los trabajos de arqueología histórica de la Iglesia de San Diego La Nueva, y en la casa de doña Dolores Portales Palazuelo del barrio de Bellavista; la investigación sobre la dalca de Chiloé y la genealogía de la cacica de Chacabuco (de quien es descendiente). Simultáneamente, y junto a Jorge Kaltwasser y a Juan Munizaga, sus compañeros de trabajo de varias décadas, emprende la dura tarea de investigar en Cuchipuy, en el borde de la ex laguna Tagua Tagua. Descubren el llamado Hombre de Cuchipuy, con cerca de 9000 años de antigüedad, proyecto que no alcanzó a terminar en su integridad.

Todo constituía una crónica viva y apasionada que transmitía a los alumnos y al público en general, llena de humanidad, de anécdotas y de genealogías. ¡Infaltable Genealogía de la cual no podía sustraerse! Como me dijo uno de sus ex alumnos, Alberto *le ponía carne* a los hechos antropológicos.

Recuerdo. Daba trancos largos delante de la gran pizarra y de los mapas, explicando con entusiasmo, -más bien con vehemencia-, una serie compleja de acontecimientos que le tocó presenciar en la zona del Maule cuando niño. En esa conferencia recorrió muchos kilómetros por la parte anterior de la sala talquina. Con pasión relataba las incursiones de los pehuenches por los pasos cordilleranos y su arribo a San Clemente para el intercambio. Traían plumas de avestruz y loros trichahues. Viejos baúles de la familia guardaban esas reliquias junto a las infaltables colchas de plumas de loro.

Parece que más tarde, tal vez por 1967, Alberto Medina estuvo realmente departiendo con una comunidad pehuenche. Vio que metían la mano a una especie de mercocha medio negra en una olla de greda y sacaban algo que luego comían y escupían. Sin esperar que le invitaran y con la vehemencia de siempre quiso probar y metió su mano al caldero. Por su puesto que ante la expectación y a la vez la risa de todos se la quemó seriamente. Era el cocimiento de piñones en una masa hirviente.

El fuerte en sus comunicaciones, más que la publicación, estaba en la clase, en la charla, en la conversación. Era allí donde ponía su sello más personal, toda su capacidad de asombro y su agilidad creadora, uniendo hábilmente los hilos de distintos temas. Su prodigiosa memoria le ayudaba. Con todo, deja una rica bibliografía, de su autoría o de su coautoría, de más de una veintena de títulos de variada temática arqueológica, etnográfica y etnohistórica. Sin embargo, consideramos que el más valioso legado que deja a Chile es su contribución directa a la formación de numerosos profesionales en el campo de la Antropología. A no menos de seis o siete actuales antropólogos-directores de museos, profesores universitarios, investigadores- les guió su tesis de grado, entregándoles lo mejor de sí, su tiempo, sus conocimientos y toda esa particular manera de ser de un verdadero maestro.

Hans Niemeyer Fernández
Sociedad Chilena de Arqueología
Director

BIBLIOGRAFIA DE ALBERTO MEDINA ROJAS

- 1958 "Hallazgos arqueológicos en el Cerro El Plomo"
Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile
Publicación (4) p. 43-63 Santiago.
- 1959 "Nota preliminar sobre las pinturas parietales de los refugios de Sirartur" (En coautoría)
Boletín Americanista I (3) p. 171-174 Barcelona.
- 1960 "Situación de las comunidades araucanas" (En coautoría)
Universidad de Chile Boletín (3) p. 4-17 Santiago.
- 1964 "Yacimientos arqueológicos en la cordillera de la provincia de Talca, Chile" (En coautoría)
En: Arqueología de Chile Central y áreas vecinas. Publicación de los trabajos presentados al Tercer Congreso Internacional de Arqueología Chilena en Viña del Mar p. 219-234, Santiago.
- 1969 "Nuevos trabajos y conclusiones sobre el yacimiento de Altos de Vilches" (En coautoría)
Actas Vº Congreso Nac. Arq. p. 431-466.
- 1974 "El estado Araucano" Bol. de Prehistoria de Chile 7-8; 141-154.
Depto. de Ciencias Antropológicas y Arqueología, Universidad de Chile, Santiago.
- 1975 "El Piloto Juan Fernández y las islas que llevan su nombre". En: "Las Islas de Juan Fernández". Publ. Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas, Univ. de Chile. Santiago 1975. pp. 23-81.
- 1977 "Primeros resultados de una investigación etnolingüística entre los alacalufes septentrionales" (En coautoría). Actas y Memorias, IV Congr. Nac. Arq. Argentina (Segunda parte). Rev. Mus. Hist. Nat. San Rafael (Mendoza). 4 (1/4): 103-118, Argentina.
- 1977 "Etnohistoria" (En coautoría) En Cultura Chilena. Editado por la Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones y la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Chile. Santiago 1977. pp 79-123.
- 1980 "Cementerio del período arcaico en Cuchipuy" (En coautoría). Revista Chilena de Antropología. (3) 109-123. Depto de Antropología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Chile.
- 1980 "La Iglesia de San Diego La Nueva. Arqueología Histórica en la Casa Central de la Universidad de Chile" (En coautoría). Revista Chilena de Antropología 3: 11-24. Depto. de Antropología. Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Chile.
- 1982 "El Hombre de Cuchipuy (Prehistoria de Chile Central)". (En coautoría). Revista Chilena de Humanidades 1:87-94. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile, Santiago.
- 1982 "Cementerio del período arcaico en Cuchipuy" (En coautoría). Actas del VIII Congreso de Arqueología Chilena (Valdivia, 10 al 13 de octubre de 1979): 275-280. Ediciones Kultrún Ltda. Santiago.
- 1983 "Estudio de once fechas de R.C.14 relacionadas con el Hombre de Cuchipuy" (En coautoría). Boletín de Prehistoria de Chile 9:9-13. Depto. de Ciencias Sociológicas y Antropológicas, Universidad de Chile, Santiago.
- 1984 "Embarcaciones chilenas precolombinas. La Dalca de Chiloé". Rev. Chil. de Antropología (4) : 121-138 Univ. de Chile, Santiago.
- 1986 "Punta "Cola de Pescado" encontrada en Chile Central" (En coautoría).
Revista Chilena de Antropología Nº 5, 1986. pp. 11-16. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Univ. de Chile.
- 1988 "Francisco Martínez de Vergara y la Cacica de Chacabuco. Un capítulo del mestizaje "aristocrático" en Chile Colonial" (En coautoría). Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos. Nº 1. 1988. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile. pp. 153-201.

XI CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA CHILENA

Comentarios

"XI Congreso Nacional de Arqueología: comentarios"

Virgilio Schiappacasse F.

Debe congratularse a los autores de la reseña sobre el XI Congreso Nacional de Arqueología aparecida en el Nº 9 de este Boletín. Ojalá otros hicieran llegar sus impresiones y sugerencias para que sirvan de orientación al comité organizador del Congreso venidero.

Comparto la mayoría de los comentarios formulados en dicha reseña, en especial los que se refieren a las exigencias que debería condicionar la aceptación de las comunicaciones: límite de las diapositivas a exhibir y entrega de un original "pre-circulable". Es indudable que los paneles van a servir de válvula de escape frente al incremento de las ponencias libres y, por lo tanto, deberán ser objeto de la atención que se merecen.

Sobre la orientación que debiera tener el próximo congreso: circunscrita a ciertos tópicos específicos o bien de índole más general, procurando abarcar los intereses específicos de las diferentes áreas arqueológicas del país, pienso que ambas posturas tienen sus ventajas e inconvenientes y esa decisión debería ser entregada a la comunidad arqueológica; eventualmente por medio de una encuesta organizada por el Directorio de la Sociedad, ojalá antes de finalizar este año.

Hay un punto que no comparto con dicha reseña. Creo que los temas escogidos para los simposios del Congreso pasado, a diferencia de la opinión de sus autores, no "fueron ambiciosos" ni "de avanzada". Por otros empeños no pude asistir al desarrollo del simposio sobre "El Arte y los Símbolos..." y, por consiguiente no podría analizar los factores que pudieron haber entrabado su desarrollo. En referencia al simposio "Indicadores arqueológicos de etnicidad y colonización..." es cierto que "muy pocos investigadores están capacitados para hacer aportes significativos en dicha problemática" pero esto no solamente es válido para la arqueología nacional sino que para todo el sur Andino. En estos últimos años, a diferencia de la rica información que ha estado proporcionando la investigación etnohistórica, no han habido aportes equivalentes por parte de los arqueólogos. Además este tema no constituye una novedad: implícita o explícitamente ha estado ocupando la atención de varios arqueólogos na-

cionales en estos últimos veinte años.

Precisamente esta falta de progreso habría justificado realizar un debate para individualizar y analizar sus causas y así poder discutir estrategias conducentes a superarlas.

Mi opinión es que falló su organización y no la temática. Recordemos que faltando poco tiempo para el Congreso, un simposio y una mesa redonda se encontraron, por razones imprevistas, sin relator. Como pareció inconveniente suprimirlos, sin ofrecer otras alternativas que los reemplazara, se intentó mantener uno de ellos, gracias al espíritu de cooperación y sacrificio de un nuevo relator. Pero era demasiado tarde y se tuvo que improvisar.

Debe concluirse que la decisión de realizar el simposio estuvo equivocada. A raíz de lo ocurrido he propuesto al Directorio de la Sociedad la idea que a los futuros relatores de simposios se les solicite designar un co-relator o "segunda persona" que esté capacitado para reemplazarlos en caso necesario.

Volviendo a la conveniencia de los temas escogidos hay que recordar además que el Comité Organizador los propuso con mucha anticipación y después de efectuar una consulta a los arqueólogos. En ese entonces no se formularon objeciones.

El "caso Tulor" constituye un problema aparte. Frente a las críticas que había suscitado la investigación de dicho sitio arqueológico, los organizadores del Congreso quisieron ofrecer una tribuna para que las partes en disputa expusieran sus puntos de vista. Esta intención loable y justa lamentablemente no supo ser aprovechada por las partes interesadas.

En la mayoría de los congresos científicos se ha hecho una costumbre invitar, con gastos pagados, a uno o más investigadores muy calificados, los cuales, junto con ofrecer algunas charlas, le otorgan brillo a las discusiones e, indudablemente incentivan la asistencia al congreso. Creo que éste es otro punto que merece analizarse, en especial su costo y formas de financiarlo.

Estas breves líneas habrán cumplido su objetivo si contribuyeran a promover el intercambio de ideas, por medio de este Boletín, sobre los futuros congresos y la experiencia pasada.

XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena
Las Salas de Reuniones
(Boletín N° 9 p. 10)

Hans Niemeyer F.

La queja sobre la mala calidad de la sala Amanda Larraín de la Biblioteca Nacional para realizar las sesiones de Comunicaciones durante el desarrollo del Congreso y lo deficiente del espacio para los paneles la recojo en estas breves líneas en mi calidad de Secretario General. Estoy de acuerdo con esas críticas, pero tiene una clara explicación. Pedí, y así estaba acordado desde hacía dos años, que para las Comunicaciones se habilitaría la Sala Cervantes, que es suficientemente espaciosa, y los paneles se colocarían en la Galería Azul que también se presta muy bien para ello. Sin embargo, cuando se quisieron hacer efectivos estos

compromisos, resultó que la sala Cervantes había sido ocupada por una gran Exposición sobre la Isla de Pascua, y la Galería Azul por otra sobre la Biblioteca Nacional que cumplía año. No hubo explicación ni remedio para esa situación de facto. Se trató de buscar una solución en otro centro para el desarrollo del congreso, como el de la Universidad de Santiago, pero no hubo acogida y el costo resultaba demasiado alto.

Además, existía la creencia que los Simposios arrastrarían mucho más gente en desmedro de las Comunicaciones, pero fue exactamente al revés.

VISITA

En el mes de junio recién pasado, nuestro socio y colega Bernardo Berdichewsky, radicado actualmente en Canadá, estuvo en Chile y dictó una serie de conferencias:

14 de junio - Depto. de Antropología, Universidad de Chile: "Nuevas tendencias en el estudio de la antropología, especialmente en Canadá".

16 de junio - Instituto de Ciencias Alejandro Lipchut: "Alejandro Lipchut, el indigenista"

19 de junio - Depto. de Fisiología, Escuela de Medicina, Universidad de Chile: "Los orígenes del Hombre"

22 de Junio - Colegio de Antropólogos: "Cultura e Ideología: el futuro de una antropología latinoamericana".

**PERMISOS OTORGADOS POR EL CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES PARA EFECTUAR
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS: AÑO 1988**

INVESTIGADOR	SITIO Y FECHA
Marco Sánchez y Jorge Inostroza	Localidad Cholchol - Excavación Enero/88
Marco Sánchez	Deume (Pto. Saavedra) - Excavación Enero/88
Sergio Kunstmann	Adoratorio del Cerro El Plomo - Excavación Marzo/88
Johan Reinhard y Miguel Cervellino	Excavación de Estructuras en el Volcán Copiapó Marzo/88
Luis Cornejo	Excavación de Alero El Manzano N° 2 (Cuenca Alta del río Maipo) y Alero Menudo Chenque - Trapa Trapa Abril/88
Mateo Martiniç	Bahía Laredo - Cabo Negro (Punta Arenas) Excavaciones Abril/88
Fernanda Falabella	Marbella (Comuna Puchuncaví) Excavaciones Abril/88
Cristopher Stevenson	Isla de Pascua - Cuadrángulo 6 Excavaciones Junio/88
Américo Gordon	Fundo El Coigüe (Pucón) Excavaciones Junio/88
Hans Niemeyer	Predio Sr. Maximiliano Flores (Alto del Carmen) Excavación de Cementerio Julio/88
Charles T. Porter	Reitera autorización para trabajos en Las Guaitecas y Los Chonos Agosto/88
María Blanca Tagle y Rodolfo Weisner	Paso de Las Conchas (Bucalemu, VI Región) Excavaciones Agosto/88
Gonzalo Ampuero	Cerro Los Infieles (Almirante Latorre, IV Región) Excavaciones Septiembre/88
Miguel Cervellino	Excavación en el Pucara de Punta Brava (Valle de Copiapó, III Región) Septiembre/88
José Saavedra y Patricio Sanzana	Fuerte Real (Chiloé) Excavaciones Septiembre/88
Rubén Stehberg	Excavación de Ruinas del Cerro Manquehua (VII Región), Cerro Centinela (San Fernando, VI Región), Cerro Inga (Graneros, VI Región) Septiembre/88
Victoria Castro	Confluencia ríos Caspana y Salado (Prov. del Loa, II Región) Noviembre/88

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Serie CULTURAS DE CHILE: PREHISTORIA, DESDE SUS ORIGENES HASTA LOS ALBORES DE LA CONQUISTA. Editores: J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano. 460 pgs. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile 1989.

Se transcribe a continuación el discurso pronunciado por Carlos Munizaga Aguirre, con ocasión del lanzamiento de esta obra, en el Museo Chileno de Arte Precolombino. Santiago 15 de mayo de 1989.

"Algunos de los editores y autores me pidieron que en este acto expresara las reflexiones humanistas que me había sugerido esta importante obra, que se destaca hoy como la suma de la Prehistoria Chilena. Sin otro tratado que se lo compare, la obra maneja la teoría general antropológica. Pero, al mismo tiempo avala esta teoría y las hipótesis para Chile, con evidencias científicas, producto de investigación. Constituyéndose así en una obra que será básica para especialistas, estudiantes, profesionales, y gente del área de las Ciencias Humanas durante largo tiempo. El no ser yo mismo coautor en la obra, me habilita en parte para esta reflexión. Aunque también, me avala, el estar científicamente citado en la obra por algunos de sus autores, a caso todos los cuales conozco, en toda una vida científica.

Con esta obra sobre Prehistoria de las Culturas de Chile, los cinco editores y 19 de los 20 autores principales de capítulos, son chilenos; un norteamericano es el autor del capítulo IX. Los Cientistas, cumplen una obligación importante para nuestro país, como es la de elaborar una Prehistoria de la sociedad chilena. Tarea ésta que es previa para transmitir los contenidos de la trama de la sociedad prehistórica a sus sucesores, las generaciones de la sociedad actual y futura.

Un trabajo de este tipo implica una enorme responsabilidad y posee una gran potencialidad para la ciencia y las humanidades. Porque en la trama del contenido que se descubre y transmite, se encuentra entrelazado el esencial significado del hombre de esa sociedad extinta. Y, lo anterior exige tener que describir e interpretar esa trama social.

Tal trama está formada por especies de hilos o direcciones principales: a) la cultura de la sociedad pasada, con sus contenidos ideales (normas, ideologías, conocimientos) y artefactos materiales; b) el hilo de sus estructuras biológicas; c) de las estructuras hechas de

relaciones sociales; y e) las estructuras mentales. La labor del prehistoriador significa descubrir estas estructuras, así como descubrir el ambiente físico. La trama constituida por estos hilos o elementos fue construida por el hombre, en un particular proceso de interacción, fue vivida por él, intervenida, activada, percibida, explorada y modificada por ese hombre prehistórico. Y, en algún momento en el pasado, como ocurre en el presente, esa trama construida por él, se convirtió en instancia fuertemente demoledora de él mismo, de su cuerpo y de su actividad y pensamiento. Fue su Sociedad. Es válido pues para la prehistoria el aforismo científico que dice, "El hombre hace la cultura y, después, la cultura hace al hombre".

Podemos afirmar que sin conocer la trama de tales elementos y su dinámica, no es posible captar la peculiar humanidad chilena de nuestros antepasados, ni tampoco la forma en que esta humanidad contribuye a develar la humanidad universal. Es decir, sin esta tarea de develación, que importa hipótesis y teoría, no es posible que los materiales del prehistoriador sirvan para la construcción de alguna forma de auténtica Antropología científica o filosófica. O puedan contribuir al desarrollo de algún tipo de humanismo, que es una interpretación del hombre y una orientación sobre su destino, ni pueden sus hallazgos traducirse en humanidades que son productos obtenidos de la ciencia, el arte y la filosofía que ayudan a caracterizar lo propio-mente humano. Pues, la peculiar humanidad que se esconde en estos elementos parciales, sólo muestra su esencia, forma y algún significado, cuando estos elementos son ordenados, organizados, o se procura contestar integralmente las incógnitas que surgen de la trama social prehistórica.

Anticipo que, los autores organizaron, en cada caso sus datos, y dieron respuesta de tipo integral a las incógnitas de sus hallazgos.

Antes de seguir, debo repetir algo que escribí hace tiempo: que nuestra prehistoria, en general, no presenta las formidables evidencias materiales de otras civilizaciones americanas o del viejo mundo. Dije que en general, desde pequeños, en el Liceo nos pesó un complejo de inferioridad cultural: el de las pirámides de Egipto a lo que no teníamos nada que oponer. Y en gran parte de nuestra sociedad, esto produjo una evaluación volumétrica de los materiales de la prehistoria chilena, que nos deja en déficit, por cierto ante Europa y el Oriente. Los autores de esta obra han dado el debido valor a nuestras evidencias materiales. Pero,

sobre todo, han elaborado los grandes hitos espirituales o inmateriales, dinámicos de la sociedad prehistórica chilena que contrarrestan el complejo nombrado. Estos hitos son por ejemplo, los fenómenos de hibridación cultural y material, los de relaciones y estructuras sociales y económicas, los procesos de "experimentación" y descubrimiento del hombre, para develar el medio natural y espiritual, que se dio y se sigue dando, en gran parte como algo escondido y misterioso. Es decir, en muchos capítulos, los autores construyeron pirámides espirituales o hitos que reflejan tales formidables fuerzas y procesos sociales.

Veamos, pues, algunos de los hilos de esta trama, y algunas de las peculiares interacciones y enfrentamientos del hombre con su sociedad, lo que ocurre, supuestamente, desde las etapas más tempranas.

1. Uno de los hilos de la trama es el espacio, el escenario geográfico con el que se enfrenta el hombre, y que formula Hans Niemeyer, en el capítulo primero.

Todos los autores, se hacen cargo, en los capítulos, de este enfrentamiento con el espacio.

El hombre experimenta, indaga en su medio ambiente, descubre las potencialidades de la tierra y el agua. Extrae de la vegetación investigando, alimentos, fármacos, benéficos y venenosos, vegetales mágicos para el amor, seleccionando sus olores, colores y formas.

Pero quiero detenerme aquí, en la creación por parte del hombre, de este instrumento material que es la vivienda, que es un intermediario entre él y su ambiente, y parte de la caparazón básica de la familia.

Desde el punto de vista psicológico, (Núñez, p. 82) refiriéndose al "arcaico", dice que "el sentimiento de lealtad del suelo creó nuevas expectativas psicológicas en la búsqueda de auspicio y fertilidad" en esa época. Se habla de un "nuevo pensamiento renovador" que estimuló un mayor acceso a recursos más variados.

Nuestra imaginación es impactada cuando se propone en la obra que la "propia Arquitectura surge como una ideología", con viviendas semisubterráneas, bodegas colectivas, muros de protección. Esto nos introduce en el complejo mundo, tan anclado afectivamente a nuestros sentimientos y subconsciente, a nuestros padres y que se vinculan con la Arquitectura, la vivienda familiar y los particulares efectos que la distribución del espacio de ella produce en esta célula que es la familia, en la socialización de los niños, en la conformación de la mente. Nos lleva a soñar con esa relación misteriosa que hace que el espacio de la vivienda, la casa, sea una especie de madre protectora, y que, en to-

do caso, actúa como intermediaria, frente al medio ambiente, canalizando nuestras fuerzas, temores y sueños. Un tema que ha continuado persiguiendo a filósofos y artistas, a científicos y tecnólogos y que, por ejemplo, está expresado en obras supremas como "La poética del Espacio" de Gastón Bachelard, o los del maestro de la poesía Edgar Allan Poe. Pues, esta interacción del hombre y su espíritu, domesticando y al mismo tiempo, siendo agredido por el espacio, es un tema que parece no tener fin en el proceso de formación del hombre integral, y en la procreación de elementos demoníacos y peligrosos, ya que como sabemos, ciertos tipos de viviendas pueden producir la locura y la neurosis y la violencia, lo que ocurriría, supuestamente con las que hoy se diseñan para las grandes poblaciones obreras, con espacios muy reducidos, en nuestra gran capital.

Los esquemas de la época arcaica en pág. 92-99 de reconstrucción de viviendas o de estructuras arquitectónicas prehistóricas de Caleta Huelén, de Pampa de Hacha, de la Aldea Tulor, y del Poblado de Caserones, estimulan la ensoñación y, después, el deseo de indagación científica del proceso de desarrollo del hombre, frente al espacio, en su aspecto humanista, porque la verdad es que una filosofía o una antropología del espacio-hogar no está elaborada en Chile. Entre estos esquemas prehistóricos de la obra que comentamos y la Arquitectura Chilena de hoy se hace presente un estéril vacío que hace difícil el tratamiento del asunto, de un modo integral, y menos, la transmisión del asunto con un tema del humanismo y las humanidades, que supere el mero tratamiento tecnológico o histórico-descriptivo de los datos.

2. Otro enfrentamiento es con otros grupos humanos, de diferente color, formas físicas, ideas, religión, posiciones económicas y de poder. Y frente a ellos, los destruye, los esclaviza, convive, pacta o se mezcla con ellos y se engendran híbridos. Técnicamente la hibridación biológica puede medirse con técnicas objetivas, como lo propone Rothhammer y sus colaboradores en el capítulo 20. Pero el mestizaje también engendra demonios, como son los prejuicios, el sojuzgamiento, la discriminación, la esclavitud. Que actualmente en Chile, o en el mundo, el hombre observa con impotencia. La hipótesis de que los habitantes prehistóricos de la bahía de Coquimbo, sean producto del mestizaje entre descendientes de antiguos cazadores nómades que se mezclaron con emigrantes de la cultura más avanzada de Arica, es una de las tantas hipótesis que presenta la obra y que da lugar a la indagación humanista de los fenómenos de sorpresa, enriquecimiento recíproco, injusticias y demonios que merodeaban en estos mestizajes prehistóricos. Casi todos los capítulos hablan de estos encuentros, en forma de migraciones,

ocupaciones militares, colonias, contactos comerciales, religiosos: en resumen, aculturación, que importa hibridación física e hibridación de culturas. La hibridación surge como una de las leyes humanas más generales, en la obra y en la teoría moderna.

3. Otro nivel de enfrentamiento, de exploración, de experimentación es su propia mente; la indaga, la cuestiona y crea verdaderas tecnologías de instrumentos ideales y materiales para agudizarla y perfeccionarla. Se enfrenta y cuestiona sus creencias, valores, conocimientos. Varios capítulos de la obra hablan de supuestos "largos períodos de experimentación", en el arcaico y otros. Estos períodos son grandes canteras de materiales para una formulación del desarrollo humanista prehistórico. Se enfrenta con su subconciente, sus sueños y sus sentimientos, con ideas como la piedad, la alegría, el amor, elementos difíciles de medir matemáticamente, tanto en la Prehistoria como en la actualidad. Pero algunas huellas como las momias de un niño paralítico de siete años al que se le condicionó una silla de adobe y un cojín, para aliviar sus piernas y la de otro niño con hidrocefalía que tenía un collar para sostener su pesada cabecita, son ejemplos impactantes, que presenta M. Allison, en el capítulo nueve, y que estimulan para indagar en este mundo prehistórico el sentimiento y la piedad que están en la esencia de lo humano, aunque hay que pedirle, a los apresurados amigos de la cuantificación matemática que se tranquilicen y no desprecien estos signos aislados, posibles portadores de humanidad que descubre el arqueólogo, aunque todavía no se pueda construir con ellos una muestra estadística.

4. Otro enfrentamiento o nivel es el de la construcción de relaciones sociales. Esta incógnita, considerada de manera compleja y general, radica en las formas y las funciones de las relaciones sociales, que el hombre, en interacción con su medio, ha podido ir creando desde el comienzo de su presencia en el mundo. Sin duda, que el hombre no ha terminado en esta interacción, de crear, de inventar, o de construir todos los tipos posibles de tales formas de relaciones sociales, como por ejemplo de tipos de familia, de grupos, de comunidades, de estructuras solidarias, de poder, de trabajo, de religión. Y, es importante, cuando surge, primero imprecisa en nosotros, no tan sólo el estudio mecánico, sino la inquietud, la curiosidad soñadora, sino además la necesidad angustiosa de estudiar como le llamaría Ortega y Gasset, el origen primero. Creo que sentir fuerte esta necesidad es el signo más seguro para distinguir al verdadero prehistoriador arqueólogo. Esto implica la necesidad de saber en qué momento, desde hace cuánto tiempo, cuántos siglos, milenios, y en qué condiciones, surgieron y se desarrollaron, ya perfectos o sólo en embriones, estas formas de relaciones so-

ciales o ideas u objetos, cuya construcción, activación y resultados son, a veces, inesperados y amenazantes para el propio hombre que las creó, aunque, crearlas, con todo lo problemático que ello importa, constituye la esencia del ser humano.

Uno de los capítulos iniciales, el segundo, se refiere a los primeros pobladores, entre 20.000 y 9.000 a.C. Y es como un fognazo que despierta nuestra ensoñación, imaginaciones, deseos, fuerzas subconscientes por indagar un misterio. Porque, el capítulo se refiere a las más antiguas evidencias dejadas por el hombre, que conocen los prehistoriadores de nuestro país. El misterio es incentivado porque estos hombres tempranos de Chile actuaron y crearon la gran mayoría de su vida y dejaron los productos de sus relaciones sociales en escenarios que después quedaron cubiertos, sellados por sedimentos geológicos o accidentes geográficos que hacen difícil el encuentro de los sitios y el trabajo de los prehistoriadores.

Es así como el sitio "Monteverde", del Paleolítico, ubicado cerca de Puerto Montt, con más de 10.000 años antes de Cristo, es un ejemplo notable de evidencias de muy antiguas estructuras sociales complejas, como las que Núñez llama una "eficiente organización laboral a nivel interfamiliar".

Pero, todos los autores de esta obra, con mayor o menor énfasis, hacen sugerencias o hipótesis, o dan evidencias concretas de manifestaciones de relaciones sociales, de grupos, familias, estructuras, etc. El cientista social o el humanista tienen, en cada uno de estos casos, preciosos estímulos para profundizar la tarea, filosófica y científica, de develación de la naturaleza humana.

Hemos hablado de estos enfrentamientos vitales en cada uno de los cuales el hombre engendra estructuras sociales y culturales, mentales, ídolos e instrumentos, en que se modifica su estructura genética y su apariencia física, lo que complica la trama social. Y engendra complejos productos, no siempre esperados por él.

Porque parece que, desde muy temprano, el hombre (a través de sus creencias, sus ideologías, sus incursiones en la naturaleza exterior y en el interior de su mente) comenzó a engendrar demonios, muchos de ellos rebeldes o demasiado independientes. Hasta encontrarse en la era actual, en la que el hombre mira con perplejidad estos engendros que parecen desviados y que tienen para él una conducta incomprensible e impredecible, como son los que componen las legiones del campo de la ciencia y tecnologías modernas.

Y es en la visión integral de estos enfrentamientos del

hombre, entre sus demonios tempranamente engendrados, en sus experimentos y tecnologías elementales del pasado, y en las huellas que ellos dejaron, donde está íntimamente enclavado el objeto de la prehistoria, objeto que imagino a veces sumamente ligado, fundido por relaciones que pueden ser científicamente diferentes, los más variados aspectos de la realidad social y natural. Y, en cada capítulo de esta obra, cada autor ofrece una contribución al planteamiento de las interrogantes y las respuestas que surgen del tal objeto, extrayéndola o tratando de hacerlo, de la compleja red de la existencia prehistórica.

Y, finalmente, hemos hablado de los demonios, de los prejuicios del hombre prehistórico. Tenemos que reconocer que también el propio cientista moderno tiene sus demonios que lo iluminan o lo perturban, cegándolo a veces ante evidencias valiosas, introduciendo confusas terminologías, y en otras, proyectando luz para los descubrimientos. En el prólogo de la obra hay una advertencia, tal vez pertinente, cuando se dice que cada investigador ha proyectado en la obra sus marcos de referencia científica y filosófica”.

Carlos Munizaga A.

HOMENAJE

El día 2 de noviembre de 1988, el Museo Regional de Atacama rindió un homenaje a Hans Niemeyer Fernández, director de la Sociedad Chilena de Arqueología, por su destacada labor en el campo de la arqueología e hidrología de esta región. La ceremonia se desarrolló en las dependencias del Museo y contó con la presencia de las autoridades de la región, arqueólogos y amigos del homenajeado. El Intendente Regional Teniente Coronel Emilio Cheyre le obsequió un galvano representativo de Atacama.

EVENTOS A REALIZARSE

El Arte Rupestre en la Arqueología Contemporánea

Organiza el Instituto de Antropología e Historia Hispanoamericanas (PROINDARA) - Programa de Investigación y Documentación de Arte Rupestre Argentino. Sede: Moreno 431, Buenos Aires, Argentina. 26 y 27 de octubre de 1989.

Temas de trabajo y discusión

- El concepto de estilo en la investigación arqueológica. Coord.: Carlos Aschero.
- Los enfoques teóricos y metodológicos en la investigación sobre arte rupestre. Coord.: Mercedes Postá.
- La terminología aplicada en la investigación de arte rupestre: definición de contenidos. Coord.: María Isabel Hernández.
- Formas de archivo y acceso a la información de arte rupestre. Coord.: Susana Renard de Coquet.
- Problemas y propuestas sobre relevamiento y documentación gráfica de arte rupestre. Coord.: Mario Sánchez.
- El arte rupestre como patrimonio cultural: conservación, protección, difusión, educación. Coord.: Juan Schobinger.

Comunicaciones

Presentación de trabajos originales referidos a avances en la investigación de cada área para la Argentina; también se podrán incluir trabajos sobre otros países. Noroeste/Sierras Centrales/Centro Oeste/Pampa/Patagonia/Otras regiones

Paneles

Inscripción

Titular:	A 800.-
Estudiante	A 400.-
Adherente	A 1.200.-
Extranjeros	US\$ 10.-

Resúmenes

Se reciben resúmenes de los trabajos hasta el 1º de septiembre.

Lugar de Inscripción:

Sede de la Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FECIC), Moreno 431, Capital Federal - Tel. 331-3020/30-2970.

X Congreso Nacional de Arqueología Argentina

Patrocinado por la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional de Catamarca (Argentina). 2 al 8

de abril de 1990, en la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca.

Simposios:

1. "Estudios líticos en Argentina: vías de análisis y desarrollo actual". Coord.: Hugo Nani. (Bartolomé Mitre 1970 5º - A {1039} Buenos Aires).
2. "Biología humana y arqueología". Coord.: Ricardo Guichon; Rel.: José A. Cocilovo. (Museo Etnográfico, Moreno 350 {1091} Buenos Aires).
3. "Cerámica: algo más que un indicador cronológico". Coord.: Beatriz Ventura; Rel.: Beatriz Cremonete. (Bartolomé Mitre 1970 5º - A {1039} Buenos Aires).
4. "Estudios actualísticos en arqueología (tafonomía, etnoarqueología y arqueología experimental)" Coord.: Daniel Olivera. (Instituto Nacional de Antropología, 3 de febrero 1370 {1426} Buenos Aires).

Comunicaciones:

1. "Noroeste" Coord.: Rodolfo Raffino (Museo de la Plata)
2. "Noreste" Coord.: Carlos Cerutti (Museo de Ciencias Naturales y Antropología {3100} Paraná, Entre Ríos)
3. "Pampa" Coord.: Gustavo Politis (Museo de la Plata)
4. "Cuyo y Sierras Centrales" Coord.: Humberto Lagiglia (Museo de Historia Natural {5608} San Rafael, Mendoza)
5. "Patagonia" Coord.: Cristina Bellelli (Instituto Nacional de Antropología, 3 de Febrero 1370 {1426} Buenos Aires)

Mesa Redonda:

"Manejo de recursos culturales (segunda parte). La inclusión del pasado indígena en los lineamientos curriculares provinciales y nacionales de educación básica. Estudio de casos". Coord.: Cecilia Pérez de Micou (Instituto de Ciencias Antropológicas, 25 de Mayo 217 4º piso {1002} Buenos Aires)

Paneles:

Coord.: Néstor Kriscautzky (Escuela de Arqueología, Universidad de Catamarca, Casilla 189 {4700} Catamarca)

Debates:

1. "Replanteo de la arqueología patagónica" Autor: Luis Borrero; Mod.: Luis Abel Orquera
2. "El concepto de estrategia adaptativa en arqueología" Mod.: Hugo Giacobaccio

Inscripciones: X Congreso Nacional de Arqueología. Escuela de Arqueología, Casilla de Correo 189 (4700) San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca, Argentina.

Titular US \$ 20.-
Estudiante US \$ 5.-
Adherente US \$ 30.-

El plazo para la entrega de resúmenes (200 palabras) y trabajos (máx. 5 hojas espacio seguido para Comunicaciones y 15 hojas espacio seguido para Simposios) vence el 10 de noviembre de 1989.

Dirigirse a los coordinadores respectivos.

55th Annual Meeting - Society for American Archaeology

Se realizará en el Hotel Riviera, Las Vegas, Nevada U.S.A. 18 al 22 de abril de 1990.

Se aceptan trabajos para las sesiones de Simposios, Comunicaciones, Paneles e Informes de Investigación. Dirigirse a: James A. Moore, Department of Anthropology, Queens College, 65 - 30 Kissena Blvd., Flushing, NY 11367, U.S.A. El plazo para la recepción de resúmenes vence el 1º de octubre de 1989.

6th International Conference - International Council for Archaeozoology

Se realizará en Washington D.C., U.S.A. 21 al 25 de mayo de 1990.

Tema: la naturaleza e implicancias de las interacciones hombre - fauna a través del tiempo.

Dirigirse a: ICAZ, Departamento de Antropología, Museo Nacional de Historia Natural, Smithsonian Institution, Washington D.C. 20560, U.S.A.

II Congreso Mundial de Arqueología

Segunda quincena de septiembre de 1990. La sede del

Congreso será la Universidad de los Andes en la ciudad de Mérida, Venezuela.

El congreso estará organizado en base a simposios, para los cuales se han ofrecido 32 temas que abarcan diferentes aspectos de la arqueología mundial y se aceptan sugerencias para otros simposios.

Se realizará una Asamblea Plenaria en donde el comité de Resoluciones preparará un programa de acción cultural que será enviado a Naciones Unidas, a la UNESCO y a la OEA para que sea presentado a los distintos países.

Presidente del Comité Organizador: Mario Sonoja O. Directora del Comité Organizador en Mérida: Jacqueline Clarac de Briceño.

Dirección: Museo Arqueológico, Av. 3, Edificio Rectorado U.L.A. Mérida, Venezuela.

47º Congreso Internacional de Americanistas

Se celebrará en Nueva Orleans (USA) del 7 al 11 de julio de 1991.

Dirigirse a: Secretariado ICA 1991. Roger Thayer Stone Center for Latin American Studies, Tulane University, New Orleans, Louisiana 70118 - 5698, USA. El plazo para la proposición de Simposios vence el 1º de abril de 1990 y para solicitar el envío de la segunda circular, el 1º de septiembre de 1990.

XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena

Organizado por el Museo Araucano de Temuco y patrocinado por la Sociedad Chilena de Arqueología, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y la Pontificia Universidad Católica sede Temuco.

Se realizará en el segundo semestre de 1991.

SUBSCRIPCIONES

Se han abierto las suscripciones al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología por un valor de \$ 1.000 anuales (dos ejemplares).

REGLAMENTO

EL REGLAMENTO INTERNO PARA REALIZAR EXCAVACIONES Y PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS (BOLETIN N° 9), redactado por los miembros de la Sociedad y aprobado en la Asamblea del 13 de octubre de 1988, ha sido aceptado por el Honorable Consejo de Monumentos Nacionales como una norma interna que regulará, en adelante, las solicitudes de autorización para prospección y excavación de sitios arqueológicos. El Consejo envió esta normativa para consideración del Ministro de Educación con el fin de que sea aprobado por un Decreto Supremo.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una
publicación bianual editada por la Sociedad Chilena de
Arqueología, con Casilla 787 de Santiago Chile